

¿CUÁNTO CEREALES NOS QUEDA EN TENERIFE?

Echeyde Pérez Pérez

Durante los meses de junio y julio de 2009 se realizó un trabajo de campo en los municipios de Tenerife donde aún se mantiene el cultivo de cereal: La Laguna, El Rosario, Santa Cruz de Tenerife, Tegueste y Tacoronte; así como en La Orotava, Los Realejos y San Juan de La Rambla. El objetivo de este censo era conocer cuáles eran las superficies de las distintas especies que se mantienen en cultivo: trigo, centeno, avena, cebada, centeno-trigo, chochos y otras leguminosas.

El área metropolitana es la zona de mayor tradición cerealista de la isla y la que tiene las mayores superficies. El reciente censo 2009 muestra claramente como principal cereal la avena. Esto se debe a que la producción agrícola en Los Rodeos tiene un importante destino ganadero que hace que aún se mantenga este cultivo en muchas parcelas para obtener paja para los animales.

En Los Rodeos el principal cereal sembrado ha dejado de ser el trigo para dar paso a la avena, es decir, el destino del cultivo ha pasado del consumo humano al uso ganadero.

La asociación trigo-centeno es la segunda superficie más importante. Esto obedece al escaso interés que existe por mantener una semilla de calidad y por destinar muy poco grano a la producción de gofio.

Por otro lado, la superficie de chochos en Los Rodeos es significativamente pequeña porque las rotaciones tradicionales se han ido abandonando. Una medida importante para incentivar e intentar mantener este sistema es la ayuda a la rotación de cultivos que el Cabildo Insular de Tenerife ha ampliado este año a la rotación con leguminosas.

En los municipios del norte: La Orotava, Los Realejos y San Juan de La Rambla, la superficie de cereal es menor en comparación con La Laguna y alrededores. Aquí se observa otra dinámica distinta que puede apreciarse, por ejemplo, en Icod del Alto (Los Realejos) donde sigue predominando todavía el trigo frente a otros cereales. Es decir, un cultivo más orientado al abastecimiento humano.

En el norte de la isla, otra diferencia es que hay una superficie de centeno-trigo baja, lo que implica que existe un mayor interés por mantener la calidad de la semilla; y también se observa que la superficie de chochos es importante porque aún se mantiene la rotación.

En líneas generales, el cultivo de cereal en Tenerife ha experimentado un paulatino retroceso, sin embargo, hoy día, sigue representando un elemento importante del acervo cultural de nuestra comunidad.

